

**Francisco Vidarroeta Lerdo de Tejada**

**Msc. German Daniel Alvarado Luna**

**17 de diciembre del 2023**

A finales del Siglo XIX y principios del XX, Costa Rica experimentó una serie de transformaciones de cara a su modernización. Los gobernantes de aquel momento, por consecuencia, hicieron una importante reforma a la educación, que implicó una inversión amplia en infraestructura y profesionales. La demanda de pedagogos fue grande, y los gobiernos costarricenses de entonces tuvieron que buscar en el extranjero para solventarla, siendo los españoles los más atractivos, por la conexión cultural e idiomática y el gran avance de la educación de ese país.

Estos profesionales españoles, por su parte, vieron atractivo venir a Costa Rica por la búsqueda de mejores oportunidades económicas y laborales, así como por la inestabilidad política y social que se vivía en España en ese momento. Muchos intelectuales se vieron obligados a emigrar para escapar de la represión y la censura.

El aporte de estos pedagogos y profesionales españoles tuvo un papel fundamental en el desarrollo del sistema educativo costarricense. Abrieron escuelas y colegios, fortalecieron la formación de maestros, impulsaron reformas en la estructura educativa escolar y universitaria, e hicieron todo lo posible para consolidar la educación pública. No se debe desestimar la influencia que ejercieron en la cultura costarricense, pues fueron fundamentales para el desarrollo de las artes y las ciencias.

Uno de esos pedagogos que migró a Costa Rica en 1875 fue Baltazar Lerdo Tejada, sobrino del presidente mexicano de aquel momento Sebastián Lerdo de Tejada. Baltazar llegó a Costa Rica ese año para contribuir con el gobierno de Tomás Guardia en la organización de la enseñanza primaria en Liberia. Baltazar no vino solo, su sobrino de 11 años, Francisco Vidarroeta Lerdo de Tejada lo acompañó. Francisco nació en Soto de Cameros, Logroño, España. Era hijo de Hijo de Bartolomé Vidarroeta y Francisca Lerdo de Tejada.

El propósito de su venida a Costa Rica fue que su tío le diera educación. El muchacho sobresalió rápidamente, y ya en su juventud hablaba y escribía en varios idiomas, y se desarrollaba como un profesional en contaduría. Estas competencias, le permitieron trabajar en la construcción del Ferrocarril al Pacífico, en la decanatura del colegio de contabilistas privados de Costa Rica, y en la jefatura de contabilidad de la prestigiosa firma Uribe y Pagés. También fue miembro fundador de la Sociedad de Beneficencia Española, y ocupó por varios años el cargo de vicepresidente y tesorero de esta organización.

En 1910 regresó a España, y a finales de la década volvió a Costa Rica, donde se asentó en San Antonio de Belén. Allí se encontró con una Villa en pleno crecimiento, recientemente consolidada a nivel político, con una importante actividad económica por la Estación 5 del ferrocarril al Pacífico, el desarrollo de las haciendas cafetaleras, la construcción de la represa hidroeléctrica y la explotación de tajos en el río Virilla, y con un crecimiento población acelerado.

Pese a esto, Belén aún no contaba con una edificación adecuada para dar una eficiente enseñanza primaria. Aunque ya había planes para conseguir una mejor infraestructura educativa, estos parecían avanzar muy lentamente, lo que llevó a Don Francisco a incorporarse a la Junta Escolar para llevar esta tarea, y continuar la labor que su tío y otros de sus coterráneos venían llevando a cabo en Costa Rica desde hacía bastante tiempo.

Como presidente de la Junta Escolar, Francisco, luchó por un nuevo edificio escolar, para lo cual comenzó a buscar fondos a través de gestiones políticas con el gobierno local, el gobierno central, y la comunidad. Primeramente, logró que Municipalidad diera 1 mil colones de los fondos de baldíos a la Junta Escolar para la construcción de una nueva casa de enseñanza. El gobierno local cedió al considerar que esta obra era fundamental para el progreso del cantón.

Luego, en 1919, consiguió que la presidencia de la República otorgase 5 mil colones a la Junta para la construcción del edificio escolar. Finalmente, gestionó fondos entre los vecinos a través de cuotas voluntarias y obligatorias, gracias a lo cual se logró recolectar 3 mil colones. Además, promovió la venta de materiales

del viejo edificio, lo que logró ajustar la cantidad necesaria para construir la mitad del edificio. El costo de la primera parte del edificio fue de 19 mil colones.

Así, en 1920, gracias a la activa colaboración de don Francisco Vidarroeta, se terminó la primera etapa de la escuela. No obstante, la labor de este connotado migrante español no terminó ahí, pues continuó haciendo todo lo posible para culminar totalmente con la obra. Esto lo logró en 1929 cuando gestionó con la Secretaria de Educación la suma de 16 mil colones para terminar la escuela, y fungió como principal financista de la construcción.

La escolita se ubicó donde hoy se encuentra la Municipalidad de Belén, fue un edificio amplio, con jardín de entrada y seis departamentos. Inicialmente recibió 190 alumnos de ambos sexos. Una vez con la escuela, Vidarroeta siguió aportando ya sea realizando disertaciones en los días festivos, prestando su casa para las fiestas, e incluso buscando y transportando plantas para que los niños y niñas cultivaran el jardín.

Como homenaje a su labor se propuso su nombre para bautizar el plantel, pero no quiso y pidió entonces que se le pusiera el nombre de su patria, España. Desde entonces, la escuela se llama Escuela España. Pero, este acto más allá de homenajearlo al él, fue una forma de vincular, al menos durante su vida, a la comunidad española costarricense con la escolita y con el cantón de Belén. Durante los años que él estuvo vivo, la Escuela España, realmente hizo honor a su nombre, pues se convirtió en un espacio para enaltecer a España, difundir su cultura y los aportes de sus hijos a nuestro país, y mejorar las conexiones entre españoles y costarricenses.

Así, la Inauguración de la Escuela el 18 de octubre de 1925 fue todo un acto de homenaje a España, pues se cantó el himno español, el Ministro de Instrucción recitó un poema referente a España, el Cónsul español Cipriano Guell, junto con ciudadanos españoles connotados residentes en Costa Rica como José Figueres del Valle y Antonio Prada, dieron emotivos discursos. La Directiva de la Sociedad de Beneficencia Española estuvo presente, y se hizo una fiesta en la casa de Francisco Vidarroeta, llamada la Villa Tejada, donde la cultura y fraternidad hispanoamericana fue la protagonista.

Actos como estos prosiguieron en los años venideros. Así en la década de 1930, en el marco de la “Fiesta de la raza” celebrada el 12 de octubre, la Escuela España se convertía tanto en un centro de homenaje a la hispanidad como de congregación de la colonia española en Costa Rica. Durante esta fecha, se leía la biografía de personajes españoles connotados a nivel histórico como Isabel La Católica y Santa Teresa de Jesús. Se leía poemas dedicados a Cristóbal Colón, se cantaba el Himno Riego, y se hacían presentaciones de canciones populares españolas a dos voces, grados, quintos y sextos. Los partidos de fútbol no podían faltar, y equipos como el Club Sport España y el Club Sport Barcelona se enfrentaban para ganar la medalla honorífica.

Personajes políticos españoles de importancia como Ministro Plenipotenciario de la Legislación de España en Costa Rica, el mismo Francisco Vidarroeta, eran homenajeados y festejados. La presencia de la Sociedad de Beneficencia Española y de la colonia española costarricense en general, fue la regla. Finalmente, este tipo de eventos cerraban en Villa Tejada, con un almuerzo brindado por el anfitrión Francisco Vidarroeta. Realmente la Escuela España sirvió como punto de congregación de la comunidad española en Costa Rica durante la Vida de Vidarroeta.

Esta conexión con España y la colonia española que brindó durante su vida Vidarroeta a la Escuela España también generó beneficios materiales a esta institución, por ejemplo, en 1932 el Ministerio de Educación Pública de España obsequió una exposición de grabados de calcografía nacional. La directora de la Escuela y las maestras fueron recibidas por el mismo Luis Ouer y Boule en una recepción del hotel Costa Rica, para concretar esta donación. De igual manera, la Sociedad de Beneficencia Española aportó dinero de manera constante a la Escuela para financiar sus actividades, tal como los platos de avena caliente para los estudiantes más pobres.

Al final de su vida Vidarroeta se retiró de todas las gestiones de la escuela, pero siempre cuando visitaba su casa en Belén, Villa Tejada, pasaba a saludar. En octubre de 1957, Francisco Vidarroeta Lerdo de Tejada fallece a los 83 años, su mausoelo se ubica hasta la actualidad en el Cementerio General de San José.

La escolita que ayudó a crear fue demolida en 1970 para construir el edificio municipal. La Escuela España se trasladó a un terreno mucho más amplio para albergar a una población de estudiantes cada vez más grande. Si bien, la escuela ha debilitado su conexión con España, en el cantón de Belén se pueden ver posibles retazos de ese vínculo fuerte que se forjaron entre Belén y España durante la vida de Vidarroeta como el Club Campestre Los Españoles o la Residencia José Pujol Martí, institución perteneciente a la Asociación Española de Beneficencia para atención al adulto mayor. Recientemente, en el marco de la visita del presidente Pedro Sánchez a Costa Rica, el Parque Ambiental la Asunción, fue rebautizado como Parque Ambiental España. Y la Escuela España ha retomado vínculos con la embajada con una feria gastronómica, los homenajes a la Virgen del Pilar, y los talleres en beneficio del alumnado.

Con sus esfuerzos desinteresados para fundar y construir la Escuela España de San Antonio de Belén, Vidarroeta contribuyó no solo al desarrollo educativo de Costa Rica, sino también al progreso socioeconómico del cantón de Belén. Este legado perdura con un sentimiento de agradecimiento tanto en la memoria nacional como cantonal. Un esfuerzo por renacer la relación entre el cantón, la escuela, y la comunidad española en Costa Rica, es el mejor honor que le podemos hacer en este momento a la vida y aportes de Francisco Vidarroeta a nuestra comunidad, a nuestro país, y al nombre de España.

## Bibliografía

### Libros y artículos

Alvarado, G., González, C. (2021). *Los templos católicos de San Antonio de Belén: historia comunidad e identidad*. Impresos Belén.

Campos, L. (2006). *Mi Belén de antaño*. Impresos Belén.

Castro, M., Sancho, C. (2019). Aspectos socioeconómicos de la emigración española a Costa Rica (1870-1956). *No Tan Nuevos Mundos*, 3, 36-52.

Marín, G. (1999). Españoles en la ciudad de San José a finales del Siglo XIX y principios del XX. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 25 (2), 7-31.

Proyecto TCU *Pasado y Presente de las Comunidades. De Potrerillos a Belén: Memoria Gráfica del cantón de Belén (1907-2007)*. Universidad de Costa Rica.

Sánchez, J. (2007) *Legado en Blanco y Negro: San Antonio de Belén a mediados del siglo pasado*. Editorama.

### Periódicos.

60 niños reciben un plato de comida diariamente en Belén. *La Hora*. 19 de octubre de 1938.

Al margen de la vida en San Antonio de Belén. *La Tribuna*. 9 de octubre de 1932.

Antier en la tarde fue inaugurada por el subsecretario de Educación la exposición de grabados de calcografía, enviados por el Ministro de Instrucción Pública de España. *La Tribuna*. 16 de diciembre de 1932.

Discurso de José Antonio Prada. *Prensa Libre*. 23 de octubre de 1925.

El domingo se efectuó en San Antonio de Belén la Fiesta de la Raza. *Diario de Costa Rica*. 17 de octubre de 1933.

Falleció don Francisco Vidarroeta. *La República*. 12 de octubre de 1957.

Francisco Vidarroeta Lerdo de Tejada. *La Prensa Libre*. 18 de octubre de 1957.

La fiesta de ayer en San Antonio de Belén. *La Prensa*. 18 de octubre de 1925.

La inauguración del Edificio de la Escuela España de San Antonio de Belén, se hará cuando regresé al país el Secretario de Educación. *La Tribuna*. 28 de julio de 1929.

Las actividades que despliega la Escuela España en San Antonio de Belén se realizan gracias a la cooperación del patronato. *Diario de Costa Rica*. 25 de octubre de 1938.

Mañana celebrará la Escuela España la Fiesta de la Raza. *La Prensa Libre*. 20 de octubre de 1934.

Notas de San Antonio de Belén. *La Prensa Libre*. 7 de julio de 1952, p.1.

Pronto será terminado el edificio escolar de Belén. *La Tribuna*. 26 de marzo de 1929, p.3.

Vida de San Antonio de Belén. *La Tribuna*. 30 de octubre de 1932.